

Ensayo

Comunidades tecnosociales. Evolución de la comunicación analógica hacia la interacción analógico-digital

Techno-social communities. The evolution of an analog communication toward an analog-digital interaction

Fecha de recepción: 25/11/2014

Fecha de revisión: 14/01/2015

Fecha de preprint: --/--/----

Fecha de publicación: 15/01/2015

Doctoranda Lucía CAMARERO-CANO*

Docente e investigadora. Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). España. lcamarero@invi.uned.es

Los seres humanos siempre hemos formado redes sociales. Son éstas las que nos han ayudado a evolucionar como sociedad y las que han dado lugar a la creación y desarrollo de comunidades. A partir de la aparición de Internet y de la Web 2.0 (O'Reilly, 2005), se han formado también redes sociales digitales que han evolucionado hacia lo que conocemos como comunidades virtuales. Es así como vivimos en lo que Castells denomina "la Sociedad Red" (2001). Cada vez es más evidente la convergencia entre el mundo analógico y el digital permitiéndonos mantener una comunicación sincrónica y asincrónica independientemente del espacio-tiempo en que nos encontremos. La cibercultura y la cultura de la participación son dos características del S. XXI que están transformando el sentido de comunidad tradicional dando paso a comunidades interconectadas, que llamaremos comunidades tecnosociales.

Humans have always made social networks. It is these ones that have helped us evolve as a society as well as have led to the creation and development of communities. The advent of the Internet and the Web 2.0 (O'Reilly, 2005), have also created digital networks that have evolved into what we know as virtual communities. This is how we live in what Castells calls "the Network Society" (2001). Whenever the convergence between the analog and digital worlds is more evident it allows us to maintain a synchronous and asynchronous communication regardless of space-time in which we find ourselves. Cyberculture and culture of participation are two characteristics of the in the 21st Century which transform the traditional sense of community giving way to networked communities, which we call technosocial communities.

1. Introducción¹

A lo largo de la historia se han dado cambios significativos que han hecho que la sociedad se transformase y se adoptasen diferentes costumbres y modos de vida. El cambio más trascendente se produjo en la segunda mitad del S.XVIII tras la invención de la máquina de vapor. Ello originó la Primera Revolución Industrial en Inglaterra que posteriormente se expandió a otros países de occidente. Tras ese primer paso, a lo largo del S.XIX y S.XX hemos vivido grandes momentos de cambios e innovación que han influido en la economía, el trabajo, la población, la tecnología y la comunicación, entre otros. Con la creación de las fábricas y el auge de los trabajos en cadena de tipo fordista, se produjo una migración importante del campo a la ciudad. Pronto estos núcleos urbanos crecieron, se transformaron y crearon su propia identidad. Todo ello supuso un cambio importante en la manera de comunicarnos y de formar las redes sociales. Cuando vivíamos en zonas rurales y los núcleos eran más reducidos todos nos conocíamos, es decir, "todo quedaba en familia". Las distancias se concebían muy largas y no era frecuente la salida de nuestro ámbito social. Las redes sociales que se creaban eran exclusivamente analógicas como por ejemplo el cooperativismo. El cambio a la ciudad y el avance tecnológico como las redes de transporte y los medios de comunicación masiva, transformaron nuestros hábitos de vida y nuestro concepto de red social. De manera sigilosa las barreras espacio-temporales se iban rompiendo, ya que "uno de los elementos esenciales de todo cambio civilizatorio es la transformación de la concepción del tiempo y el espacio" (Callejo, 2008, p. 3).

Actualmente estamos viviendo también uno de los cambios más radicales que ha vivido la civilización. A finales del S.XX se creó Internet y en los años noventa Tim Berners-Lee hizo posible la aparición de la World Wide Web. No obstante, la gran revolución se produjo con la aparición de la Web 2.0 (O'Reilly, 2005) que cambiaba el concepto que se tenía hasta entonces de la red de redes. Esta tecnología era mucho más que una tecnología. Era un medio de comunicación, de interacción y de organización social (Castells, 2001). Suponía la aparición de la Web Social y por lo tanto, "el desarrollo de las redes horizontales de comunicación interactiva que conectan lo local y lo global en cualquier momento" (Castells, 2009: 101). Surgieron así redes sociales digitales que se complementaban con las analógicas ya existentes y que han revolucionado los modelos de comunicación tal y como se entendían: el correo electrónico, los blogs, las wikis, los foros, el podcast y el auge de redes sociales digitales como Facebook, Twitter o Myspace, entre otras. Esta nueva concepción de comunicación horizontal, bidireccional donde todos somos webactores (Pisani y Piotet, 2009) es ya parte de nuestro zeitgeist. De alguna u otra manera vivimos en una sociedad donde las redes sociales analógicas y las redes sociales digitales se interconectan entre sí formando comunidades tradicionales (analógicas) y comunidades virtuales (digitales) cuya mezcla indisoluble es lo que llamaremos comunidades tecnosociales.

2. Redes sociales analógicas versus redes sociales digitales

La palabra red, o en plural redes, es común en nuestro vocabulario y generalmente la usamos para hacer hincapié en las redes sociales digitales. Marta Rizo (2004) distingue a grandes rasgos tres usos del concepto red social: en primer lugar, un concepto "heurístico de la red", que se refiere a la forma de plantearse los proyectos de investigación. Es decir, trabajos en red que une a personas que viven en distintos puntos geográficos pero unifican sus esfuerzos y conocimientos para la consecución de unos mismos objetivos; en segundo lugar, está el concepto de "intervención social", que hace referencia a la intervención y mejora de una comunidad social específica. Es el término más generalizado y el que intenta mejorar la calidad de vida de los individuos; por último, el tercer concepto es el que da un "enfoque teórico-metodológico" del <análisis de redes>. Éste permite avanzar en los diseños y técnicas de investigación social así como disponer de una visión no alcanzable por los medios tradicionales, ya que posibilita formular mejores preguntas e hipótesis, si se utiliza como método de análisis de datos. Sin embargo, ¿qué es una red? ¿a qué hace referencia?. Según diferentes autores el término redes

se define como:

“formas de interacción social, espacios sociales de convivencia y conectividad. Se definen fundamentalmente por los intercambios dinámicos entre los sujetos que las forman. Las redes son sistemas abiertos y horizontales, y aglutinan a conjuntos de personas que se identifican con las mismas necesidades y problemáticas. Las redes, por tanto, se erigen como una forma de organización social que permite a un grupo de personas potenciar sus recursos y contribuir a la resolución de problemas” (Rizo, 2004:1).

“un conjunto bien delimitado de actores - individuos, grupos, organizaciones, comunidades, sociedades globales, etc. - vinculados unos a otros a través de una relación o un conjunto de relaciones sociales” (Lozares, 1996: 108).

“considerar a las personas como individuos en continua interacción; dicha interacción sigue un derrotero acumulativo, de modo que alcanza a formarse una red de relaciones en continuo proceso de cambio. [...] Las redes no están limitadas ni tan bien estructuradas como los grupos sociales. Sus límites son más vagos y difusos; sin embargo, son mucho más operativas para transmitir información, servicios y ayuda a través de los diferentes niveles de la sociedad” (Requena, 1994: 44).

Las redes sociales son los lazos que se crean entre personas cuando interactuamos las unas con las otras dentro de un espacio de comunicación y conectividad abierto, horizontal y bidireccional. La formación de redes sociales es ineludible ya que somos seres sociales y nos necesitamos los unos a los otros. Las redes sociales pueden ser analógicas (cara-a-cara) o digitales (a través de un ordenador o dispositivo móvil).

El concepto “red” hace referencia a dos situaciones: en primer lugar, todas las interacciones que se producen colaboran de un modo u otro en la formación de redes, y en segundo lugar, dichas redes se necesitan organizar de manera formal o informal en torno a intereses, problemáticas y objetivos comunes. Siempre nos estamos relacionando los unos con los otros y por lo tanto, formamos redes. En ocasiones no somos conscientes de haber entrado a formar parte de una red nueva y generalmente pertenecemos a muchas redes diferentes. Esto es lo que nos lleva a socializarnos. “A pesar de que nos guste pensarnos autónomos, [...] nuestra voluntad no es una fuerza tan poderosa como queremos creerla. O por lo menos no tan poderosa como la sociabilidad” (Reig, 2012: 43).

Rizo distingue seis tipos de redes sociales (2004: 5-6):

- Redes personales: son las redes en las que tenemos más implicaciones y más sentido de pertenencia. Redes familiares, amistosas, de vecinos, etc.
- Redes categoriales: son aquellas que se forman con unos ideales comunes, una determinada condición social, mismas características demográficas, económicas, culturales, étnicas, religiosas, etc. Las personas que forman parte de este tipo de redes tienen unas mismas pretensiones y la persecución de los mismos objetivos.
- Redes estructurales: son aquellas que se dan en el mismo ámbito profesional o laboral. Las personas no siempre persiguen los mismos objetivos, sin embargo, están obligados a pertenecer a la misma red por pertenecer al mismo ámbito laboral y compartir ese espacio.
- Redes formales y redes funcionales: estas redes tienen elementos comunes y no comunes. En ambos casos, son redes que están ligadas a intenciones o prácticas voluntarias de acción social o institucional. Sin embargo, las primeras, las redes formales, dependen en mayor medida de una institución, mientras que las funcionales, gozan de mayor independencia institucional.
- Redes de iniciativas o redes asociativas: estas redes se desarrollan cuando las asociaciones y organizaciones sociales tienen una gran vinculación. El grado de relación puede ser tanto informal como formal.

- Red mixta intersistémica: surge cuando se producen múltiples relaciones basadas en principios de reciprocidad y de cooperación entre redes institucionales, redes asociativas y redes informales en distintas escalas territoriales. Este tipo de red es el más complejo de los seis vistos.

Las redes para que sean consideradas como tales tienen que tener una determinada estructura y ciertas características. Milardo lo llamó interdependencia estructural, es decir,

“el grado de interdependencia estructural influye sobre el tamaño de las redes personales, la fuente de nuevas relaciones y la duración del desarrollo de las relaciones, así como sobre las cualidades internas, tales como la intimidad o la multidimensionalidad del par relacionado” (Milardo, 1986:163 en Requena, 1994:47).

Gracias al desarrollo de las nuevas tecnologías y a la aparición de la Web Social ya no sólo existen redes sociales analógicas, si no que podemos hablar también de redes sociales digitales. La principal diferencia y lo que las distingue es el tiempo y el espacio. La red social analógica tiene lugar entre personas que se encuentran en un mismo espacio-tiempo, por tanto su comunicación es sincrónica. Un ejemplo de red social analógica son las asociaciones literarias donde las personas se reúnen periódicamente en un mismo espacio físico-temporal sin necesidad de conectarse a Internet ni utilizar un dispositivo electrónico. Por el contrario, la red social digital, puede darse entre personas que se encuentran en distintos puntos geográficos y en diferente franja horaria. A través de las redes sociales digitales la comunicación puede ser sincrónica o asincrónica donde sus “miembros suministran información todos los días, dando lugar a un flujo continuo de datos” (Alfalahi, K. et al. 2013: 1116). Esta interacción se produce a través de un ordenador o dispositivo móvil en lo que Mark Augé denominó “no lugar” (1998) y que popularmente conocemos como “la nube”. Un ejemplo de red social digital es Facebook.

Danah M. Boyd y Nicole B. Ellison (2007) definen la red social digital o social network como servicios en la red que permiten a los individuos construir un perfil público o semipúblico dentro un sistema delimitado, articular una lista de otros usuarios con los que comparten relaciones y ver y recorrer su lista de conexiones y las hechas por otros dentro del sistema. La naturaleza y la nomenclatura de estas conexiones pueden variar de un sitio a otro. Es decir, las redes sociales en línea se producen a través de servicios específicamente diseñados para esta función: generar un perfil público dentro de una red social digital, plasmar todos tus datos personales, profesionales e intereses y finalmente conocer, interactuar y comunicarse online con otros usuarios con los que se tenga o no afinidad e incluso, con personas que ya pertenezcan a tu red social analógica.

Esta definición nos acerca a la Teoría de los Seis grados de separación que postula que cualquier persona en el planeta puede estar conectada con otra por muy lejos que se encuentre geográficamente. Esto es debido a una cadena de conocidos que consiste en cinco intermediarios y seis enlaces. Todos estamos conectados con todos aunque no seamos conscientes de ello. Lo cual hace que Internet sea cada vez una mayor y más sólida comunidad virtual. Manuel Castells usa el término *space*¹ para referirse a una red social digital y lo define como:

“una página web personalizable que ofrece, entre otras, la posibilidad de crear un perfil web (foto, vídeo, texto), usar servicio de mensajería instantánea y de correo electrónico, participar en foros... Estos <espacios> son individuales, pero el objetivo final es que cada individuo se convierta en miembro de una red social” (2007: 67).

Hay infinitas razones para pertenecer a una red social virtual, pero tener aficiones comunes es la mayoritaria (Castells, 2007). En realidad, podemos afirmar que tanto en una red social analógica como en una red social digital compartir intereses comunes es la principal causa de nuestras relaciones sociales. Para Fuchs (2008) algunas características que tienen las redes sociales virtuales son: mantener una interacción continua, aunque no nos encontremos juntos físicamente es ese mismo momento, la voluntariedad de las personas para interactuar, la dimensión global y la velocidad en que se producen dichas relaciones. En cuestión de segundos podemos estar

manteniendo una conversación a través de la red con varios contactos.

Las redes sociales analógicas y digitales son opuestas a la hora de entablar una comunicación y llevar a cabo una relación social. Sin embargo, son complementarias y permiten que la conectividad entre las personas se produzca en distintos contextos analógicos-digitales que enriquezcan dicha comunicación y relación social eliminando barreras espacio-temporales.

2.1. El auge de las Comunidades Virtuales

Las personas no somos seres aislados ni vivimos en soledad. Por naturaleza formamos redes de comunicación. Somos seres sociales. Necesitamos reunirnos, compartir y colaborar los unos con los otros para poder sobrevivir. Antes de centrarnos en lo que significa comunidad, y específicamente comunidad virtual, es conveniente acercarnos a dos conceptos²:

¿Qué es una sociedad?: podemos decir que las personas que viven en un país, o simplificando, en una ciudad o pueblo pequeño, forman una sociedad.

“Cualquier sociedad tiene, ante todo, un fin general, de carácter social, compartida por un conjunto de personas; esto es, posibilitar la realización armónica o integrada de todas aquellas necesidades sociales que se derivan de la vida en común y multiformemente agrupada de un heterogéneo conjunto de personas, más o menos vasto” (Munné, 1987: 212).

Un objetivo esencial en toda comunidad es que cada persona además de mirar por un interés individual, debe de mirar por el bien común. De lo contrario sería un caos y no gozaríamos de los privilegios que nos da una sociedad organizada.

¿Qué es un grupo?: “un grupo consiste en una pluralidad de personas, interrelacionadas por desempeñar cada una un determinado rol, definido en función de unos objetivos comunes, más o menos compartidos, y que interactúan según un sistema de pautas establecido” (Munné, 1987: 151). Los grupos deben de reunir personas con ciertas características organizadas. Éstas pueden ser unos mismos intereses, normas y una permanencia temporal. No debemos confundirlos con las masas ya que éstas pertenecen en mayor medida a los grupos desorganizados.

Por lo tanto, ¿qué es una comunidad?:

Para Emilio Sáez Soro (2006), una comunidad es un grupo o conjunto de personas que comparten elementos en común tales como un idioma, costumbres, valores, tareas, visión del mundo, edad, etc. Así podemos ver que la definición de comunidad no se aleja de la de grupo. Es decir, una comunidad de personas con unos intereses y propósitos similares. Debe de tener una identidad común y diferente a otros grupos (Sáez Soro, 2006). Un rasgo que les caracterice, que les diferencie y les haga perdurar en el tiempo. También señalamos que una comunidad no se forma en cuestión de un día. Es necesario cierto tiempo, afinidad y costumbre para que se defina como comunidad. Posteriormente, necesitará reforzarse para poder perdurar. Hay comunidades que se disuelven por diferentes razones tales como cambios de objetivos, ideales o no permanencia en el tiempo.

Con la aparición de Internet y el desarrollo de la Web Social han aparecido las comunidades virtuales. El primero en utilizar este término es Howard Rheingold y las define como “agregaciones sociales que emergen de la red cuando un número suficiente de personas entablan discusiones públicas durante un tiempo lo suficientemente largo, con suficiente sentimiento humano, para formar redes de relaciones personales en el ciberespacio” (Rheingold, 1993, p. 5). Internet acoge a diferentes comunidades virtuales de mayor o menor tamaño. “El hecho de que haya tantas modalidades diferentes de comunicación añade riqueza y profundidad a las interacciones en línea dentro las comunidades en red²¹” (Capece y Costa, 2013: 441).

Para Pierre Lévy (2007), el término virtual tiene principalmente tres significados: corriente, filosófico e informático. El primero hace referencia a la irrealidad, es decir, algo mágico, que no existe y

que por lo tanto no podemos ver ni tocar. Lévy, nos aclara que en sentido filosófico, el término virtual se opone a lo actual. "Si en la esencia del grano está el producir un árbol, la virtualidad del árbol es real (sin ser aún actual)" (2007: 33). Y por último, el auge de las nuevas tecnologías y el desarrollo de la informática han dado lugar a Internet y por lo tanto a un mundo virtual: el ciberespacio. Es importante recalcar, que la tecnología en sí no es suficiente, "se espera un cibermedio integrador de las tecnologías existentes en su proceso de producción y en la construcción de un discurso multimedia e interactivo" (Pérez Martínez, 2013: 3).

Adrian Nelso expone que "los sitios que ofrece Internet, con la mayor segmentación, son una oportunidad de comunicación para cada <comunidad>" (2001, p. 5). Así, este autor define "las comunidades en red como un grupo de personas que establecen relaciones a partir de temas comunes. Dialogan, discuten, opinan, mientras su identidad real, incluso su identidad social, puede permanecer oculta" (Nelso, 2001: 5). Esta comunicación se da a través de un ordenador o dispositivo móvil y puede reservar la privacidad del sujeto. Dicha persona, dentro de una comunidad virtual, no siempre está obligado a darse a conocer, en el sentido amplio del término, para poder formar parte de una comunidad.

Las comunidades virtuales también se pueden formar a partir de comunidades ya existentes en el mundo analógico. Estas personas se valen de Internet para poder dar un salto a un segundo nivel y llevar a dicho grupo a un espacio-tiempo diferente, donde además de comunicarse cara a cara, puedan continuar dicha comunicación en línea de manera sincrónica-asincrónica; y viceversa, una comunicación que se origina en una comunidad virtual, puede evolucionar hacia un encuentro analógico entre sus miembros. La idea de comunidad virtual dista de la definición primaria que veíamos de comunidad (como grupo). Todo ello gracias a Internet y a las nuevas tecnologías que están transformando nuestra sociedad, nuestra manera de movernos en ella y de comunicarnos.

Sherry Turkle profundiza que:

"en el ciberespacio podemos hablar, intercambiar ideas y asumir personajes de nuestra propia creación. Tenemos la oportunidad de construir nuevas clases de comunidades, comunidades virtuales, en las que participamos con gente de todo el mundo, gente con la que conversamos diariamente, gente con la que podemos tener una relación bastante íntima pero que puede que nunca conozcamos físicamente" (Turkle, 1997: 16).

Así, estas comunidades en la red, a diferencia de las tradicionales, pueden unirnos y crear fuertes vínculos entre personas que no se conocen dentro de un entorno físico. En otras ocasiones, simplemente son una extensión de una comunidad tradicional, dándose así una comunicación analógico-digital. Para ello, "es necesario que las personas se apropien de dicha tecnología e interactúen socialmente a través de ella" (Aparici y Osuna, 2013: 140).

Emilio Sáez Soro (2006) clasifica cinco características principales dentro una comunidad virtual:

- Una finalidad claramente identificada: anteriormente insistíamos en que es necesario que haya un fin común. Es decir, unos mismos objetivos e intereses que ayuden a la comunidad a conseguir sus propósitos. Esa línea común tiene que ser efectiva y reconocible.
- Una permanencia en el tiempo: también veíamos anteriormente que para que una comunidad sea considerada como tal es necesario que esté vigente durante un cierto tiempo. Un *handicap* que se encuentran las comunidades en red es que la permanencia de sus integrantes suele ser volátil. En ocasiones una cantidad considerable de sujetos puede abandonar de golpe dicha comunidad, y sin dar ninguna explicación, o incorporarse en un breve periodo de tiempo una cantidad masiva de interesados. Generalmente toda comunidad tiene un núcleo principal que se encarga de las tomas de decisiones principales y de la continuidad o eliminación del grupo.
- Existencia de unos productos de la interacción de esa comunidad: para que una comunidad virtual funcione es necesario que se creen determinados productos que ayuden a la consecución de los objetivos de la misma. Para que la organización de la comunidad sea lo

más efectiva posible, necesita que el tipo de producción que se utilice sea lo más claro y definido posible. Unos ejemplos de productos son: relaciones personales, información estratégica, trabajo, etc. Pero sin lugar a dudas el que está tomando más protagonismo actualmente es el software libre. Es decir, millones de personas trabajan de forma coordinada en grupos de trabajo sobre distintos programas, sistemas operativos y todo tipo de plataformas para el trabajo. Se está imponiendo fuertemente y está haciendo gran competencia al gran negocio que es el software privado.

- Una necesidad de que existan canales de comunicación fácilmente reconocibles: es importante la fácil localización de la comunidad en la red. Para ello, sus datos deben ser claros y facilitadores de la búsqueda de dicha comunidad: el nombre, la dirección, las temáticas, la URL de su página Web, el correo electrónico, sus aplicaciones, etc. Cuanto más identificable sea, más crecerá la comunidad y a su vez, creará más formas de acceso y campos de conocimiento.

- Una mínima actividad crítica y un número mínimo de interlocutores activos: para que una comunidad sea considerada como tal debe de tener un mínimo de personas que formen parte de la misma. Esto no significa que todos tengan que ser sujetos activos. Existe el caso en que, por ejemplo, dos personas son las cabezas de dicho grupo y son las encargadas de sus principales funciones y el resto de usuarios simplemente se pasean por la comunidad de forma pasiva. Todo depende del tipo de comunidad y de sus objetivos. Sin embargo, para poder permanecer durante el paso del tiempo, es prácticamente obligatorio frecuentar la comunidad de forma periódica y realizar una actividad, sea ésta más o menos activa.

Como hemos visto, las características de una comunidad virtual no difieren en gran medida de las características de cualquier comunidad sea ésta analógica o digital. Lawrence Lessing (1999) afirma que el espacio avatar [entendido éste como virtual] no es irreal o imaginario:

“Existe vida real en él: la vida constituida por el modo en que las personas interactúan. Es un espacio en cuyo seno las personas interactúan - de una manera muy similar, sin duda, a cómo interactúan en el espacio real⁹, pero con algunas diferencias importantes -. En el espacio avatar la interacción tiene lugar en un medio virtual. Utilizando una jerga de la década de los noventa [y podríamos decir también del siglo XXI], la interacción tiene lugar en el ciberespacio. Las personas se conectan a estos espacios virtuales y actúan en ellos” (Lessing, 1999: 35).

Las comunidades virtuales son terrenales aunque su entorno de expresión sea virtual, etéreo y electromagnético (Emilio Sáez Soro, 2006). Por ello mismo, y porque están formadas igualmente por personas, su funcionamiento y su política no dista de la de cualquier otro grupo presencial. A excepción de que al no ser palpables físicamente, su flexibilidad espacio-temporal le dota de unas cualidades únicas. De esto modo, se está produciendo una revolución cibercultural en el contexto virtual.

Esta idea la podemos entender como una revolución en la sociedad a la hora de comunicarnos, de consumir, de entender la cultura, de relacionarnos, en general, de vivir en el ciberespacio:

“Con la cibercultura se expresa la aspiración de construir un lazo social, que no se basaría ni en las pertenencias territoriales, ni en las relaciones institucionales, ni en las relaciones de poder; sino en la reunión alrededor de centros de interés comunes, en el juego, en el hecho de compartir el conocimiento, en el aprendizaje cooperativo en los procesos abiertos de colaboración” (Lévy, 2007: 103).

Para Lévy (2007) cuanto más se desarrolla la cibercultura, más crece el ciberespacio. Por lo tanto, se formarán más comunidades virtuales y habrá más relaciones interpersonales que contribuirán a definir y asentar el mundo virtual interconectado con el mundo analógico considerándose un todo global y dando lugar a comunidades tecnosociales. En mayor o menor medida todos estamos inmersos en este tipo de comunidades tecnosociales donde las comunicaciones se entablan de manera analógico-digital. Un ejemplo de este tipo de comunidad tecnosocial internacional es la Liga de Optimistas Pragmáticos⁴ donde las personas de diferentes

ciudades del planeta se reúnen y mantienen una comunicación sincrónica-asincrónica de manera tanto analógica como digital.

2.2. Consideraciones finales

Los seres humanos formamos redes sociales analógico-digitales que dan lugar a comunidades tradicionales y virtuales. La mezcla indisoluble entre ambas comunidades es cada vez más evidente integrándose la una en la otra y dando paso a las comunidades tecnosociales. La clave para una comunicación sincrónica y asincrónica exitosa dentro de este tipo de comunidades tecnosociales es una adecuada cultura de la participación:

“es aquella que no tiene barreras para la expresión ciudadana, que apoya la creatividad y la puesta en común de creaciones propias y colectivas. Los individuos creen en la importancia que tienen sus contribuciones y sienten una conexión entre lo que dicen los demás y sus propias aportaciones” (Aparici y Osuna, 2013: 138).

Por ello, es fundamental que todas las personas tengan acceso a una educación de calidad que garantice un acceso y aprovechamiento eficaz de los recursos digitales disponibles. Este factor es el que posibilita que todos seamos webactores dentro de las diferentes redes sociales analógico-digitales en las que formemos parte.

3. Referencias bibliográficas

- [1] ALFALAH, K. et al. (2013). Community Detection in Social Networks through Similitary Virtual Newtworks. *IEEE/ACM International Conference on Advances in Social Networks Analysis and Mining*. (1116-1123). New York. USA: ACM.
- [2] APARICI, R. y OSUNA ACEDO, S. (2013). La Cultura de la Participación. *Revista Mediterránea de Comunicación*, 4 (2), 137-148. Doi: 10.14198/MEDCOM2013.4.2.07
- [3] AUGÉ, M. (1998). *Los no lugares*. Barcelona: Gedisa.
- [4] BERNERS, L. (2000). *Tejiendo la Red. El inventor de la Worl Wide Web nos descubre su origen*. Madrid. Siglo veintiuno.
- [5] BOYD, D. M. y ELLISON, N. B. (2007). Social Network Sites: Definition, History, and Scholarship. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 13(1). Disponible en: <http://jcmc.indiana.edu/vol13/issue1/boyd.ellison.html>
- [6] CALLEJO, J. (2008). *El esquema espaciotemporal en la sociedad digital*. Madrid: UNED.
- [7] CASTELLS, M. (2001). *Internet y la sociedad red*. Disponible en: <http://tecnologiaedu.us.es/cuestionario/bibliovir/106.pdf>
- [8] CASTELLS, M. (2007). *La transición a la sociedad red. La era de la información en Catalunya*. Barcelona: Ariel.
- [9] CASTELLS, M. y TUBELLA, I. (2009). *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza.
- [10] CAPACE, G. Y COSTA, R. (2013). The new neighbourhood in the internet era: network communities serving local communities. *Behaviour & Information Technology*. 32(5), 438-448.
- [11] LESSING, L. (1999). *El código y otras leyes del ciberespacio*. Madrid: Grupo Santillana.
- [12] LEVY, P. (2007). *Cibercultura: la sociedad cultural de la sociedad digital*. Barcelona: Anthropos.
- [13] LOZARES, C. (1996). *La teoría de redes sociales*. Barcelona: Universidad Autónoma. Disponible en: <http://www.raco.cat/index.php/papers/article/viewFile/25386/58613>

[14] MUNNÉ, F. (1987). *Grupos, masas y sociedades. Introducción sistemática a la sociología general y especial*. Barcelona: Promociones y publicaciones universitarias (PPU).

[15] NELSO, A. (2001). Identidad y responsabilidad en la sociedad de la información. Ponencia. Fundación Universitaria San Pablo-CEU. *III Congreso: Católicos y Vida Pública. Retos de la nueva sociedad de la información*. Madrid. Disponible en: <http://robertoigarza.files.wordpress.com/2008/11/art-responsabilidad-de-los-usuarios-en-la-si-lomello.pdf>

[16] O'REILLY, T. (2005). *What Is Web 2.0? Design Patterns and Business Models for the Next Generation of Software*. New York: O'Reilly Network. Disponible en: http://www.im.ethz.ch/education/HS08/OReilly_What_is_Web2_0.pdf

[17] PÉREZ, M. (2013). El ciberespacio: ¿una realidad en construcción?. En P. Iraila y V. Pérez, *Cibermedios: palabra, imagen y tecnología* (pp. 3-11). Zaragoza. Ediciones Universidad San Jorge.

[18] PISANI, F. y PIOTET, D. (2009). *La Alquimia de las Multitudes. Cómo la Web está Cambiando el Mundo*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica S.A.

[19] REIG, D. (2012). *Socionomía. ¿Vas a perderte la revolución social?*. Barcelona: Ediciones Deusto.

[20] RHEINGOLD, H. (1993). *The virtual Community. Homesteading on the Electronic Frontier*. New York, U.S.: Perseus Book.

[21] REQUENA, F. (1994). *Amigos y Redes Sociales*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

[22] RIZO, M. (2004). *Redes. Una aproximación al concepto*. México: Universidad Autónoma. Disponible en: http://sic.conaculta.gob.mx/centrodoc_documentos/62.pdf

[23] SÁEZ, E. (2006). *Ensayo de una metodología de estudio de las comunidades virtuales*. Castellón: Universidad Jaume I. Disponible en: <http://www.bocc.ubi.pt/pag/saez-soro-emilio-ensayo-comunidades-virtuales.pdf>

[24] TURKLE, S. (1997). *La vida en la pantalla. La construcción de la identidad en la era de Internet*. Barcelona. Paidós.

Notas

1. Aclaración terminológica: "la plataforma de blogs de Microsoft anteriormente se denominaba MSN Spaces, de todos modos nosotros utilizaremos el término <spaces> en sentido genérico para referirnos a espacios personales independientemente de la plataforma que los soporte" (Castells, 2007:67).
2. Este autor diferencia entre "comunidades en línea" y "comunidades en red". En las primeras prescinden de la dimensión espacial y hacen referencia a la dimensión relacional; mientras, las segundas, están vinculadas significativamente al espacio (territorio) dentro de un sentido tecnológico. Es decir, la definición de "local" o "territorial" es estas comunidades hace referencia a una fusión de espacios físicos y virtuales.
3. Cuando Lessing habla de "espacio real" se está refiriendo al espacio analógico. Nosotros consideramos que el "espacio real" es tanto el espacio analógico como el digital.
4. Fundada por Mark Stevenson en el año 2011.

